

Si llega á pedir consejo
al cristal ¡oh santo Dios!
sustos aumenta el reflejo,
que una fea se hace dos
cuando se mira al espejo.

Es de sentir que á esta sesión no hubiera concurrido nuestro paisano Peralta; pero, en su lugar, se incorporó esa noche don Matías Angle, paje de Su Excelencia, quien se afilió en el bando que prefería la mujer tonta y bella á la discreta y fea. He aquí uno de sus argumentos más chispeante en malicia:

Tiene la fea un atroz
semblante, donde á montones
están las imperfecciones.
Si es el fróntis tan feroz
¿cómo serán los rincones?

En puridad de verdad fué esta una de las sesiones en que más brilló el ingenio de los académicos, exceptuando, por supuesto, al padre Sanz, que salió del compromiso dando por suyas cuatro ó cinco quintillas de ajeno autor.

R. P.

ACTA DÉCIMA SEXTA

DE LA ACADEMIA QUE SE CELEBRÓ EL LUNES 17 DE FEBRERO DE 1710

CONCURRENTES:

Su Excelencia:

El P. M. Fr. Agustín Sanz — *Don Pedro Joseph Bermúdez*
El licenciado don Miguel Cascante — *Don Jerónimo de Monforte*
El marqués de Brenes — *Don Matías Angle*
Don Juan Manuel de Rojas

El asunto que dió Su Excelencia fué el de un arriero que llega á un mesón, enamora á la moza y la pide de comer; con las precisiones de que, al fin de cada copla, ha de haber voz que la signifiquen letras con la pronunciación que tiene el abecedario: en diez coplas de romance ó redondillas, nada menos, pero más si se quisiere.

El Excmo. señor marqués de Castell-dos-Rius escribió sobre el asunto estas redondillas:

Cuando yo atento pensé
que la Academia á mayores
pasaba, veo, señores,
que ahora vuelve al A. B. C. (abecé)
Ya más allá del *non plus*
la juzgaba mi atención...
¿si acaso será ilusión?
no; pues que es verdad. J. H. S. (Jesús)
Sabiendo ella lo que sabe,
erudita y singular,
cabe volver á empezar...

¿por la cartilla? No... K. B. (cabe)

Sin embargo, así sucede;
y hoy todos lo hemos de ver,
como el que aprendiendo á leer
jamás de escribir bien C. D. (cede)

Por un asunto volvi6se
al rendimiento primero,
y este ha sido de un arriero
que en un mes6n A. P. O. C. (ape6se.)

Que mir6 á una moza T. P. (tepe)

llamada verde y fresca,

que era del mes6n fregona

y el nombre del mozo P. P. (Pepe.)

Y al verla dijo Q. M. M. (quem6me)

al fuego de tu mandil;

lleva ventajas á Abril

en muchas varas tu G. M. (geme.)

Ella, como siempre suele,

muy confiada dijo así:

pues que en los ojos le di

por mí pene, sufra y B. L. (vele)

Sí haré, sin que jamás C. C. (cese)

de quererte y obligarte,

respondió, y sabré adorarte

siempre, por más Q. E. T. P. C. (que te pese.)

Dispón, que amor no se queja

de tu desdén, importuna,

y al carro de mí fortuna

haz que feliz clave el E. G. (el eje.)

Hermosa eres y discreta

y conoces mi pasi6n,

no desprecies mi raz6n

y mi coraz6n A. Z. (azeta)

Esclavo eterno promete

mi amor de ser tuyo fiel:

¿por señas, pues, de ello y de él

quieres Q. E. T. D. S. R. T? (que te dé ese herrete?)

Respondióle: aunque te veo

que ardes tanto y me lo avises

sabe, que aunque seas Anquises,

mi padre, no me M. N. O. (Menco.)

Mas, pues mi atenci6n te ve

tan fatigado de arrear,

para poder descansar

llega y B. B. T. S. T. (h6bete ese té.)

Venga, y lo que fuere apruebe

dijo él; pues que de tí viene

favor que tantos contiene

y que á tu mano C. D. B. (se debe.)

Carne de comer promete

tambi6n mi dueño adorado,

que está el est6mago ahilado

mas vació que un O. G. T. (ojete.)

Traeré para que festeje

á su hambre un fresco lenguado,

con buen vino aderezado

en que es bueno muera el P. G. (peje.)

Y mientras abro el retrete

de la despensa y el jarro

traigo, tome otro cigarro

de olor N. S. P. B. T. (en ese pebete.)

Quémele que ámbar le tupe,

jazmín, aromas y rosa,

y pues no tiene otra cosa

que hacer en esta C. O. Q. P. (se ocupe.)

Fuése la moza, y cual suele

un pescador desconfiado

mientras no encesta el pescado,

T. M. que no C. L. Q. L. (se le cuele.)

Con ansioso devaneo

y haciendo al cuidado plaza

para matar esta caza

se puso atento en O. G. O. (ojeo.)

Vió andar su moza gallega

n ás linda que no una indiana,

más bella que una alemana

y que una troyana Y. (griega)

De la cocina en el vao,

todo el sudor de su cara

recogido con cuchara

manteca era de K. K. O. (cacao.)

Entonces, que amor no sabe

guardar ningunas medidas,

con ansias descomedidas

le quiso pegar un K. B. (cabe.)

Apártate, allá, pobrete,

(le dijo ella) y desgarrado,

y pues estás tan mal criado

busca otra ama que T. T. T. (te tete.)

Y si otra vez se le asoma

antojo tan singular

le le de mandar apalea,

esto basta ; (punto y coma.)

El la dijo palpitante

de voz, turbado y perdido:

N ña, aquesta acci6n no ha sido

n ás que ? (punto interrogante.)

A más de que, en conclusi6n,

que un amante sin engaño

busque remedio á su daño

no es punto de ! (admiraci6n.)

Y si de tí *reprobatur*

mi amor, porque no se encuentre

con tu enojo, lo pondré entre

paréntesis y () (claudatur)
 Ella que latín de encaje
 sabía, muy remilgada
 le respondió: camarada,
 B. B. B. T. C. D. A. G. (bebe, bete, cede, age.)
 Y monta luego en esa A. K. (haca)
 sin pensar más en comida;
 y sea luego, si advertida
 no quieres Q. E. T. D. K. K. (que te dé caca.)
 Cayó el arriero y zafóse,
 vió de su moza el denuedo,
 y lleno de espanto y miedo
 al ir á montar á P. O. C. (apeóse.)

Del P. M. fray Agustin Sanz:

La fortuna me A. P. R. A. (aperrea)
 y yo he de clavar su E. G. (eje)
 arre que erre digo Y. O. (yo)
 si ella dice R. que R. (erre que erre.)
 Yo soy arriero de R. Q. A. (recua)
 y de otros arrieros G. F. (jefe)
 y pues he llegado A. U. Z. (Auzeta)
 la mala fortuna C. S. (cese)
 En este mesón bien K. B. (cabe)
 mi recua; pues dentro Q. L. (cuele)
 que aquí la moza no es K. K. (caca)
 y me suele hacer la M. (eme.)
 Qué hay Marica? Qué se A. C.? (hace)
 venga acá, no se me Y. L. (hiele)
 acaso algun mal la I. C.? (hice?)
 arrímese á mí ¿qué T. M.? (teme?)
 Niña, allégate hácia A. K. (acá.)
 si gustas de que T. B. C. (te bese);
 mira que nada T. A. T. (te ate)
 si no quieres que T. P. C. (te pese.)
 Ella respondió: quién U. Y. E.? (huye)
 huir yo? bonito T. G. (teje)
 ¿quién te puso eso en la Y. D. A.? (idea)
 tú ya me conoces, P. P. (Pepe.)
 Eso sí ¡cuerpo de †! (Cristo)
 venga, y esa mano D. M. (deme);
 pues si ya en su pecho Q. P. (cupe)
 de gusto hará que M. L. B. (me eleve.)
 Todo cumplimento C. C. (cese)
 y disponga algo que C. N. (cene.)
 y si hay á mano alguna A. B. (ave)
 haga al punto que se P. L. (pele.)
 Pero ante todo me Q. I. D. (cuide)
 de que el frasco se me C. B. (cebe.)

que la boca siempre C. K. (seca)
 tiene un hombre, si no B. B. (bebe.)
 Después que cenado U. B. (hube)
 dije yo: P. N. quien P. N. (pene)
 porque quien bebe no P. K. (peca)
 y mientras duermo otro B. L. (vele.)

Del licenciado don Miguel Cascante.

Ah! del mesón! ah, fregonal!
 ah, de la que no se duerme
 en las pajas, por lograr
 los halagos de su P. Pl (Pepe.)
 —Qué me quiere el seor vergante?
 diga ¿qué es lo que pretende
 en mi agrado, el que con bestias
 todos los días C. M. T. (se me'e?)
 —Qué he de querer? cuando sabe
 vuaced que todo pobrete,
 que á su mesa llega, busca
 el lugar donde se M. S. (meca.)
 Por tus pedazos me muero,
 no de tirana te precies
 con el que busca en tu agrado
 la gloria que nunca C. C. (cese.)
 Mi necesidad socorre,
 y eso sea luego y breve,
 con tal que gazapo ú polla
 que no sea de V. G. T. (vejete.)
 No me niegues los licores
 que de tus botas se vierten,
 que el apetito se alegra
 cuando de sus cueros B. B. (bebe.)
 Alivio presta á mis ansias,
 no de tirana te precies,
 deja que mi voluntad
 en tus favores C. C. B. (se cebe.)
 Da á mis cariños lugar,
 y deja que en tu pecho entre
 el amante que rendido
 de tus desaires C. T. M. (se teme.)
 Ni un bocado para alivio
 tu crueldad hoy me concede;
 si á medio día no como
 deja que á la noche C. N. (cene.)
 Ten el fuego del mostazo
 porque es el que pasa breve,
 y en tu corazón no abrigues
 el incendio de P. B. T. (pebete)
 De tu despensa me brinda

siquiera un duro zoquete;
 mas si mi hambre no socorres
 habré de decirte V. T. (véte)
 Yo te rompiera los cascós,
 no una vez sino mil veces,
 si no temiera las manos
 de aquel á quien dices D. L. (déle)
 Que mi ruego no te ablanda?
 Eres en todo una sierpe,
 hasta en ser fea y tacaña,
 y querrás luego te C. L. (cele)
 B. T. á espulgar la cebada
 y á despajar el pesebre,
 que las mozas de tu trato
 solo cuidan del K. B. T. (cabete)
 Que yo me voy á cuidar
 de las que pacen la verde,
 que estas me dan muchas manos,
 y tú solo das un G. M. (geme)
 Ya yo he acabado el romance,
 y si á ustedes les parece
 que no es bueno, adviertan que
 el asunto no es de N. (ene)

Del marqués de Brenes:

P. P. Mellado, el arriero,
 anoche llegó á las nueve
 á un mesón (y es bien se note)
 que era el mesón D. C. N. T. (de Ccnete)
 Avió su recua, y después
 á Pepa (moza excelente)
 la dijo: haz algo que pape
 al punto este pobre P. P. (Pepe)
 El hambre me tiene enfermo
 y temo que me dé muerte,
 y así porque de esto sane
 traeme aquí aprisa qué C. N. (cene)
 Jamón, queso, pan y vino,
 alcaparrones y nueces,
 y hasta mazapán y fruta,
 si están, en su mano D. M. (deme)
 De temor no pido un A. V. (ave)
 y si la hay no la adereces;
 pues mano que un A. V. pule
 fuerza es después que me P. L. (pele)
 Pepa dijo: pues no gustas
 de A. V. hay vaca con pebre,
 y mientras carnero se A. C. (ase)
 come del pebre que es S. (ese)

Un pez sé que tienes, Pepa,
 no de la agalla me dejes:—
 Sí tengo, pero aunque puje
 tu hambre no pescará el P. G. (peje)
 —Yo tu peje, mulier, pido;
 pues me han dicho que lo vendes,
 y esto por muy cierto pasa
 de que á algunos vendes de S. (ese)
 De beber dame en tu vaso
 que de éste mi amor sed tiene,
 pues sé que uno que aquí vive
 sin tasa en tu vaso B. B. (bebe)
 Cenó P. P. y dijo á Pepa:
 tu vista es un hierro ardiente
 con que mi amor propio erróme
 y yo acerté en lo que R. M. (erréme.)
 Al entrar víte dormida
 en el suelo, y dije al verte:
 que éste bien mi vista tope
 sobre esta alfombra de T. P. I. (tepe.)
 Entre el descuido del sueño
 tu cuerpo hiciste patente,
 y pues por dicha lo vide
 no es razón que se me V. D. (vede.)
 Cuatro gustos sé que has hecho
 á más de cuatro pobretes,
 con que así á tu gusto díle
 como al mío gusto D. L. (déle.)
 La rueda de la fortuna
 en tí desea moverse,
 y así mi afecto te elije
 porque seas de ella el E. G. (eje)
 Más plata, que no por otro
 palmito diera, daréte
 á tí, pues que mi amor gime
 si tu rostro por él G. M. (geme.)
 Cébame con un favor
 si el busto pescarme quieres,
 pues para pescar se sabe
 que es fuerza que el pez se C. B. (cebe.)
 Bien sé que haces tus embudos,
 y si te excusas advierte
 que es preciso que yo baile
 hasta que contigo V. L. (vele.)
 Toma esta agujeta con que
 tu jubón atacar puedes,
 que la hicieron en Cabite
 y tiene un bravo K. B. T. (cabete.)
 Si me admites y obras bien,
 mi recua por tuya tienes,
 sin que de ella nada cise,
 mientras lo honrado no C. C. (cese.)